

M^a Dolores Genaro Moya*
Miguel González Moreno*

EL RETO DEL EMPLEO EN EL ÁREA EUROMEDITERRÁNEA. EL PAPEL IMPULSOR DEL SECTOR SERVICIOS

La creación de empleo se plantea como una de las necesidades más acuciantes del área euromediterránea y como un objetivo prioritario en el diseño de estrategias comunes a abordar a medio plazo, si se quiere conseguir una zona más cohesionada, con niveles de desarrollo más equilibrados y con mayores cotas de igualdad en la distribución de la riqueza. La reducción del desempleo favorecería sin duda la estabilidad en la zona y contribuiría a frenar los actuales flujos de emigración, legales e ilegales, hacia los países europeos.

Palabras clave: políticas activas de empleo, innovación, desempleo, euromediterráneo.

Clasificación JEL: F0, J0, J2.

1. Introducción

Una característica común a los países del área euromediterránea es el elevado desempleo, incluyendo a los países del Sur de Europa que han visto cómo sus tasas de paro aumentaban rápidamente a medida que la crisis financiera internacional ocasionaba una profunda recesión y obligaba a recortes drásticos en gasto, inversión y empleo público. Obviamente, esta crisis ha afectado también a las frágiles economías de los países no europeos ribereños al Mediterráneo, acentuándose por los procesos de disturbios o de conflictos internos que se iniciaron en Túnez y que se ex-

tendieron rápidamente por el Norte de África y Oriente Medio¹. En este escenario la recuperación económica y la creación de empleo constituyen los principales retos a enfrentar a medio plazo.

El objetivo de este trabajo es tratar de comprender el papel que el sector servicios puede desempeñar en las economías del área euromediterránea como generador de empleo, por tratarse de un sector que comprende actividades dinámicas e innovadoras, actividades intensivas en mano de obra o actividades desarrolladas en el sector público y que podría ofrecer, a medio plazo, salidas profesionales para los colectivos

¹ No debemos olvidar que los disturbios de Túnez, que acabaron con el régimen de Ben Ali, comenzaron con la protesta de un joven licenciado en paro y se centraron en denunciar la corrupción y el desempleo como los principales problemas del país.

* Universidad de Granada.

más afectados por el desempleo en los países analizados. De hecho, en trabajos anteriores ya se ha puesto de manifiesto que «el sector servicios está incrementando su presencia y su papel en las economías del área Euromediterránea... (y) será el principal impulsor del desarrollo en los países MED»². Se trata pues del sector que presenta mayores perspectivas futuras de crecimiento y, por tanto, de creación de empleo, especialmente en actividades basadas en la innovación, intensivas en conocimiento y tecnología. Para dar respuesta a dicho objetivo, el artículo se estructura de la siguiente forma:

Tras esta introducción, en el apartado segundo se analizarán algunas de las características comunes más reseñables de los mercados laborales del área euromediterránea, con especial referencia al cambio en la estructura sectorial del empleo.

En el tercer apartado se abordará de una manera más pormenorizada el análisis del empleo en el sector servicios, desagregando, en los países en los que sea posible, por ramas de actividad terciarias, tratando de identificar qué actividades presentan mayor dinamismo y cuáles están en declive o estancadas. Desafortunadamente, el análisis viene limitado por la disponibilidad de datos para dicho nivel de desagregación, por lo que en este apartado se abordan los casos de Israel, Egipto, Jordania, Marruecos y Turquía, para el período 2001-2012. La información estadística procede fundamentalmente de la nueva base de datos de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) ILOSTAT, si bien también se ha recurrido a las oficinas nacionales de estadística allí donde dicha base de datos no proporcionaba la información actualizada o completa³. A pesar de todo ello, la homogeneidad en cuanto a disponibilidad de datos anuales y por ramas de actividad es escasa en algunos de los países analizados y ello limita notablemente la realización de un estudio con mayor profundidad.

Por último, el artículo concluye, en el apartado cuarto, con una serie de propuestas de colaboración en materia de políticas activas de empleo en el área euromediterránea.

2. Algunas características del mercado de trabajo euromediterráneo

En el curso de los últimos años, en términos generales, las economías del área mediterránea han experimentado profundas y decisivas transformaciones, de forma que los actuales perfiles económicos en poco o en nada se parecen a los que predominaban tiempo atrás. Existen múltiples formas de detectar las huellas que desde hace unos años están dejando la crisis económica, por un lado, y los movimientos de cambio social y político, por otro, en los mercados de trabajo de un buen número de países euromediterráneos. A pesar de los, por ahora, insalvables obstáculos estadísticos, sin la menor duda, el problema más grave y el más persistente a lo largo de las últimas décadas ha sido el desempleo. En este campo se ha seguido una doble estrategia por la mayoría de las economías de ambas orillas del Mediterráneo: confiar en que las medidas de ajuste y reformas restablecieran la senda del crecimiento y, también, la adopción de medidas dirigidas a la problemática específica del mercado de trabajo. Las primeras confían en que la reducción de los desequilibrios macroeconómicos restablezca el crecimiento. En el caso de las segundas, se pretende, otra cosa es que se consiga, pasar de una política de desempleo (pasiva) a una de creación de empleo (activa).

Como es conocido, el mercado de trabajo se articula en torno a dos variables: la oferta de trabajo (población activa) y la demanda de trabajo (población ocupada). En los años pasados ambas han registrado decisivas transformaciones y han seguido trayectorias distintas, lo que ha tenido como resultado un amplio desajuste entre la oferta y la demanda: el desempleo.

Detrás del comportamiento general de la oferta de trabajo se encuentran las distintas trayectorias se-

² GONZÁLEZ y GENARO (2011) página 56.

³ Este es el caso de Jordania, Turquía y Argelia.

guidas por la población activa masculina y femenina. Desde una perspectiva panorámica, sin atender a la casuística de cada país, es previsible que la población activa haya registrado dos tendencias estructurales muy significativas:

— La transformación de la composición por sexos de la población activa, moderándose en términos relativos el componente masculino e incrementándose la participación femenina, que en la mayoría de los países parte de niveles muy bajos. Este fenómeno puede obedecer a varios factores explicativos:

a) Uno de tipo general, la creciente incorporación de la mujer al mercado de trabajo, siguiendo la tendencia ya iniciada con anterioridad en el contexto europeo y de acuerdo con los cambios culturales y sociológicos que están teniendo lugar en distintos países mediterráneos. El nivel de estudios de la mujer se está incrementando y ello contribuye a su integración en el mercado laboral, si bien el aún bajo nivel educativo femenino, en países como Marruecos o Líbano, determina en gran medida la baja tasa de actividad de este colectivo y el elevado desempleo. De hecho, en el Norte de África y Oriente Medio encontramos, de acuerdo con un informe reciente, las mayores diferencias a nivel mundial entre la tasa de actividad femenina y masculina, que asciende a 62 puntos porcentuales de diferencia en el grupo de edad 35-54 (Banco Mundial, 2014).

b) La población activa femenina se ha centrado en las actividades terciarias, que tradicionalmente y por ahora han sido las menos afectadas por las fases descendentes del ciclo y donde, además, se encuentra el sector más protegido frente a los vaivenes del empleo y en el que, tal y como se muestra más adelante, hay una fuerte presencia femenina: el sector público. De hecho, las mujeres con mayor nivel educativo buscan y encuentran empleo en este sector más tradicional, en actividades como educación o sanidad.

— La población activa en los países no europeos del área euromediterránea se caracteriza, en general, por una población joven que crece a tasas muy supe-

riores a lo observado en Europa. De hecho, en Líbano, por ejemplo, se espera un crecimiento anual del 1,2 por 100 de la población en edad de trabajar en los próximos años (Banco Mundial, 2012). En cualquier caso, tradicionalmente las tasas de actividad de los jóvenes han sido notablemente menores en el Norte de África y Oriente Medio respecto al resto del mundo, debido principalmente a la baja participación femenina en el mercado de trabajo. Sin embargo, el aumento del nivel educativo de los jóvenes, hombres y mujeres, está llevando a un crecimiento paralelo de las tasas de actividad, una vez finalizan sus estudios (OIT, 2012c). Este incremento no está siendo absorbido por los diferentes mercados de trabajo, lo cual implica, de momento, un elevado desempleo juvenil que por lo general duplica la tasa de paro de la economía y que en el caso de Túnez se eleva hasta el 40 por 100.

La otra variable en torno a la cual se articula el mercado de trabajo es la demanda, esto es, la población ocupada, en el supuesto de que la ocupación no se incremente en igual o mayor medida en que lo haga la oferta nos hallaremos frente a un desequilibrio básico: el desempleo.

Al igual que ha ocurrido con la oferta, la demanda de trabajo ha sufrido importantes cambios en su estructura, especialmente los relacionados con la estructura sectorial. Como puede observarse y comprobarse en el Cuadro 1, en los países del área euromediterránea se han producido apreciables modificaciones en la arquitectura sectorial de las economías, que han tenido por resultado la terciarización de los mercados de trabajo. Este conjunto de transformaciones, el avance de los servicios y las modificaciones operadas en su articulación interna han afectado y modificado radicalmente los tres aspectos clave de toda actividad económica: qué servicios producir (asignación de recursos); cómo se prestan los servicios (modo de producción); y dónde se producen los servicios (localización de la actividad). En algunas etapas las ganancias de peso relativo de los servicios, tanto en términos de empleo como de producción, han estado protagonizadas no

CUADRO 1
ESTRUCTURA SECTORIAL DEL EMPLEO, 2012
(En %)

	Argelia	Egipto	Israel	Jordania	Líbano	Marruecos	Túnez	Turquía	UE 28	España	Francia	Grecia	Italia
Agricultura	9,0	31,62	1,64	2,85	6,31	39,84	16,45	25,02	5,10	4,20	2,8	12,20	3,70
Industria	13,0	12,89	12,81	10,71	12,05	10,85	18,59	18,68	16,38	12,75	11,8	10,55	19,04
Construcción ...	16,4	10,08	4,48	5,99	8,94	9,88	14,26	6,88	6,32	6,45	6,8	5,05	7,16
Servicios	61,6	45,42	81,07	80,45	72,70	39,43	50,70	49,41	72,20	76,60	78,6	72,20	70,10
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

NOTA: Los datos se refieren al año 2012; excepto en los casos de Egipto (2008) y Jordania (2009).

FUENTE: ILOSTAT.

solo por el dinamismo del propio sector, sino también por procesos de desagrarización y/o de desindustrialización. Así, en Turquía el proceso de desagrarización fue especialmente intenso entre 2001 y 2008, produciéndose un éxodo masivo a las ciudades y siendo la mano de obra agrícola absorbida en su mayor parte por el sector servicios (OIT, 2010a).

Ahora bien, la terciarización no es solo un mero avance porcentual en términos de empleo y producción. Tras el avance de los servicios se encuentran variables cualitativas: cambio tecnológico, ganancias o pérdidas de productividad, estrategias competitivas, estructuras de mercado, dinamismo empresarial, intensidad creciente del capital, etcétera. Es por ello que el cambio estructural tiene, además de la cuantitativa (posición hegemónica de los servicios en la estructura sectorial), una vertiente cualitativa que se manifiesta en el alto valor estratégico adquirido por los servicios en los actuales procesos productivos, donde los denominados factores invisibles ocupan una posición clave en las estrategias competitivas de las empresas y de los países, produciéndose una imbricación entre las actividades secundarias y terciarias.

Probablemente, en el futuro más que a un avance del sector servicios, similar al registrado en el pasado, asistiremos a profundos cambios internos en el sector,

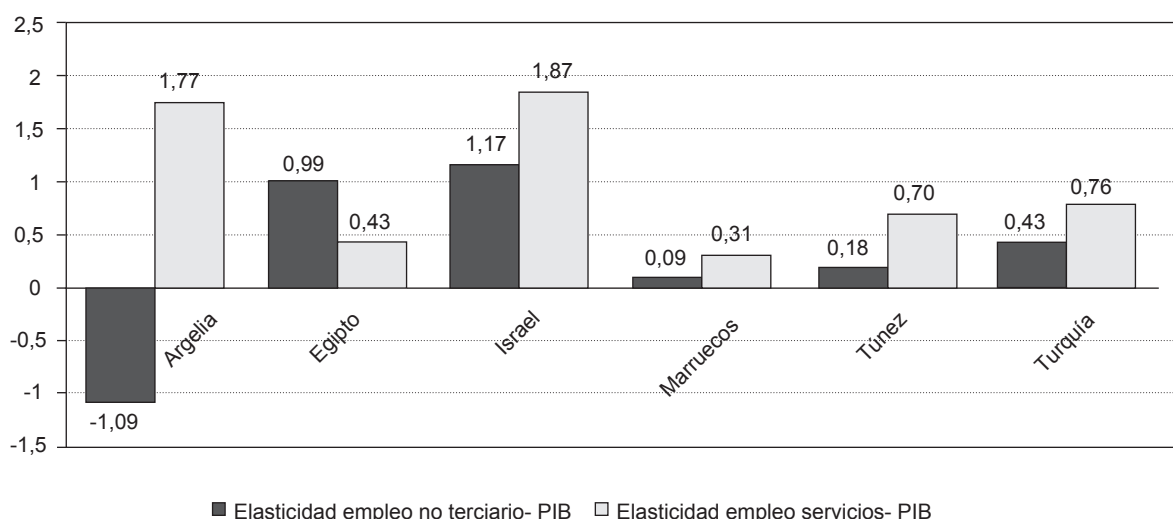
con nuevas fuerzas que impulsarán el crecimiento de los servicios: la liberalización del comercio internacional de servicios y el impacto de las tecnologías sobre el cómo y desde dónde se prestan los servicios. En el siguiente apartado tratamos de identificar de qué situación partimos y cuál puede ser la tendencia futura en el empleo terciario.

3. El sector servicios como generador de empleo

Para tratar de determinar hasta qué punto el sector servicios ha desempeñado un papel fundamental en las últimas décadas como generador de empleo en los países de la zona euromediterránea, se ha construido un indicador de la elasticidad del empleo no terciario-PIB y del empleo en servicios-PIB para aquellos países que cuentan con datos homogéneos disponibles y para el período más amplio posible. Este indicador nos proporciona información sobre la intensidad del crecimiento del empleo y nos muestra cómo es la correlación entre el crecimiento del PIB y del empleo. Así, tal y como se puede observar en el Gráfico 1, en cinco de los seis países representados, el empleo en servicios crece más intensamente que el empleo total ante el crecimiento del PIB.

GRÁFICO 1

**ELASTICIDAD DEL EMPLEO NO TERCIARIO Y DEL EMPLEO EN SERVICIOS AL
CRECIMIENTO DEL PIB, 2001-2012**
(En %)



NOTA: El período disponible analizado ha sido: Argelia y Turquía: 2004-2012; Egipto: 2001-2008; Marruecos (TVMA) 2002-2012; Túnez 2007-2012.

FUENTE: OIT ILOSTAT. Elaboración propia.

Sin duda, el caso más destacable es el de Israel, la economía más desarrollada y terciarizada de las analizadas, donde el empleo en servicios crece anualmente 1,87 puntos ante un crecimiento del PIB del 1 por 100, frente al aumento del 1,17 del empleo no terciario. De hecho, el 95 por 100 de 1.088.880 puestos de trabajo generados en la economía israelí entre 2001 y 2012 fueron generados en el sector servicios, una parte importante de ellos en el sector público. Esta elevada elasticidad ha dado lugar a que el peso del empleo terciario en Israel en 2012 se sitúe en el 81 por 100 del total de la economía, en consonancia con el relevante peso que el sector servicios tiene en la economía israelí y que ya ha sido puesto de manifiesto en trabajos anteriores⁴.

También Argelia presenta una elasticidad empleo servicios-PIB elevada del 1,77, en este caso además, la diferencia es notable con el resto del empleo que presenta una elasticidad negativa del -1,09, esto es, a pesar del crecimiento del PIB a una tasa media interanual del 3 por 100, el empleo no terciario ha disminuido. El peso alcanzado por la ocupación en las actividades de servicios en la economía argelina en 2012 fue del 61,6 por 100, uno de los más elevados de la zona, con la excepción de los países europeos. Estos resultados coinciden con lo apuntado en FMI (2012), que estima para Argelia la elasticidad media empleo en servicios-PIB en 1,3 puntos, a lo largo del período 2003-2010 y que constata una reducción progresiva de la elasticidad empleo-PIB desde 1993, por lo que para reducir el desempleo a medio plazo solo cabría

⁴ GONZÁLEZ y GENARO (2011).

aumentar las tasas de crecimiento del PIB o eliminar los factores que frenan la intensidad en la creación de empleo⁵. En conjunto, de los 2.372.000 empleos creados en Argelia entre 2004 y 2012, el 88,8 por 100 son empleos terciarios y en este sentido, ha desempeñado un importante papel el sector público, ya que casi el 80 por 100 del empleo generado en la economía lo ha sido en dicho sector, de forma que los empleados en el sector privado en 2012 superaban solamente en 1.500.000 a los empleados en el sector público.

En Marruecos, el crecimiento del empleo en servicios ha seguido un ritmo muy cercano, aunque superior, al del empleo no terciario en el período 2002-2012, siendo por tanto la elasticidad empleo-PIB algo superior en servicios (0,31 frente a 0,99 por 100) y representando el sector casi un 40 por 100 de la ocupación total. Concretamente el sector servicios creó en la década analizada algo más de 773.000 puestos de trabajo, que supusieron el 75 por 100 del total de nuevos empleos, una gran parte de ellos generados en ramas vinculadas a las TIC, en las que el país está ganando competitividad.

En el caso de Turquía, este porcentaje de empleo creado en servicios respecto al total asciende al 113 por 100, puesto que ha sido el único sector que ha creado empleo neto y ha absorbido mano de obra expulsada de la agricultura principalmente. Así, el sector representa en 2012 el 49,42 por 100 del empleo total y la elasticidad del empleo en servicios-PIB (0,76 por 100) se ha situado entre 2004 y 2012 muy cerca a la del empleo no terciario (0,43 por 100).

Para Egipto los datos disponibles solo permiten el análisis entre 2001 y 2008, siendo los resultados muy diferentes al resto de países, ya que presenta una elasticidad empleo en servicios-PIB menor que la correspondiente al empleo no terciario, a pesar de lo cual, el peso del sector servicios en la ocupación re-

presentaba el 45,42 por 100 en 2008. Lógicamente, los sucesos que han tenido lugar en el país en los últimos años, han afectado notablemente al empleo en uno de los principales sectores, como es el turismo que representa el 11 por 100 del PIB y el 12,5 por 100 de la ocupación.

Por esto, precisamente, el sector servicios, y en particular algunas de las ramas de actividad terciarias, se constituye como el principal impulsor de la creación de empleo en los países del área euromediterránea, asistiendo al mismo tiempo a profundos cambios internos en el sector ocasionados por nuevas fuerzas que impulsarán el crecimiento de los servicios: la liberalización del comercio internacional de servicios y el impacto de las nuevas tecnologías sobre cómo y desde dónde se prestan los servicios. Algunas de las consecuencias de estos cambios sobre la composición y las características de la ocupación en las economías analizadas, se apuntan en las siguientes páginas partiendo de un análisis desagregado por ramas de actividad en aquellos países donde ello sea posible. Para llevar a cabo una caracterización más sistemática del comportamiento del empleo terciario por ramas en cada uno de estos países, se han elaborado lo que hemos denominado *matrices de empleo* por ramas de actividad en aquellos países para los que existen datos. En este caso, para obtener información más desagregada a nivel sectorial, perdemos información a nivel de países, de forma que descender a diez ramas de actividad terciarias limita el análisis a cinco países: Israel, Jordania, Marruecos, Egipto y Turquía y, si bien los periodos temporales difieren, ello nos permite llegar a algunas conclusiones, complementando el análisis de las matrices con los cuadros incluidos en el Anexo.

La matriz de empleo de cada país permite determinar qué actividades de servicios están impulsando el crecimiento de la ocupación o cuáles están estancadas o en declive. De esta manera, se ha establecido la siguiente clasificación:

— *Ramas impulsoras*: son aquellas actividades terciarias en las que la tasa de crecimiento del empleo es

⁵ Algunos de estos factores serían la apertura económica y la orientación exportadora del país, la competitividad, el tamaño del sector público y la rigidez del mercado laboral.

superior o igual a la media del sector y tienen un peso importante en el empleo total.

— *Ramas emergentes*: son aquellas actividades terciarias que parten de un peso relativamente bajo en la ocupación total pero en las que la tasa de crecimiento del empleo es superior o igual a la media del sector.

— *Ramas en declive*: son aquellas actividades terciarias en las que la tasa de crecimiento del empleo es inferior a la media del sector o negativa y aún tienen un peso importante en el empleo.

— *Ramas estancadas*: son aquellas actividades terciarias que presentan una baja tasa de creación de empleo y un peso relativo también bajo.

En el Esquema 1 se han representado las matrices de empleo, reflejando cada una de ellas la situación entre 2001 y 2012 por ramas de actividad de servicios en los países mencionados.

En primer lugar, como ya se ha comentado, prácticamente todas las economías son terciarizadas desde el punto de vista de la ocupación, si bien en distinto grado, puesto que algunas apenas llegan al 50 por 100 de los ocupados trabajando en servicios. Sin embargo, de lo comentado en las páginas precedentes respecto a la elasticidad, se puede presumir que la tendencia de esta participación en el empleo total por parte de las actividades terciarias es creciente.

En segundo lugar, la actividad que mayor empleo genera en el sector terciario es, por lo general, la de comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos de motor y motocicletas, con porcentajes de entre el 10,6 por 100 (Egipto) y el 15,46 por 100 (Jordania). En Israel el peso de esta rama es muy similar, representando un 12,11 por 100, si bien otras actividades terciarias presentan cifras similares. Esta rama no presenta un dinamismo elevado en ninguno de los países, si lo comparamos con el crecimiento medio del sector y tiende a disminuir su peso de manera progresiva, se trata, por tanto, de una rama en declive en todos los países analizados.

En tercer lugar, las actividades cuyo crecimiento medio anual se sitúa por encima del ritmo observado

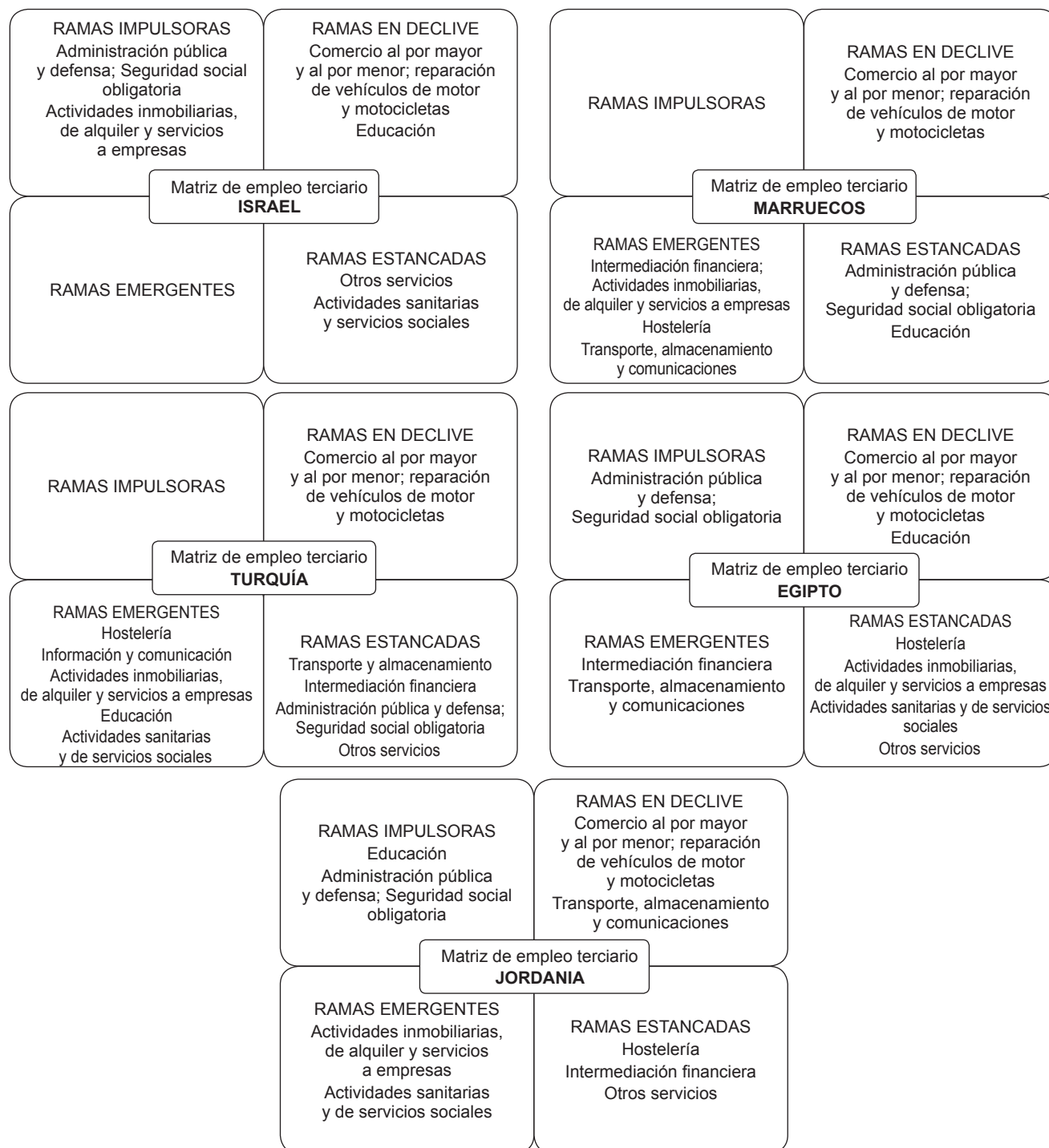
en la creación de empleo del sector son, por lo general, aquellos servicios vinculados con las nuevas tecnologías, tales como: transporte, almacenamiento y comunicaciones, actividades financieras y de seguros y actividades inmobiliarias, de alquiler y servicios a empresas. Estas actividades suelen ser emergentes ya que en algunos países aún representan una baja proporción del empleo, a pesar de que el crecimiento anual sea elevado. En este sentido, destacamos algunos casos como los observados en Marruecos, en los que las tasas de creación de empleo de estas ramas duplica o cuadruplica las observadas en el conjunto del sector, lo cual permite, en el caso concreto de transporte y comunicaciones, que contribuya en torno a un 15 por 100 a la creación total de empleo en el período 2002-2012. De hecho, en Marruecos la competitividad de los servicios a empresas es elevada y las exportaciones de estos servicios crecieron entre 1995 y 2008 por encima de la media, llegando a representar esta actividad el 25 y el 15 por 100, respectivamente, en las ventas de servicios al exterior (González y Genaro, 2011).

En Jordania, cerca del 16 por 100 de los ocupados trabajan en alguna de las tres ramas mencionadas, si bien en el caso concreto de actividades inmobiliarias, de alquiler y servicios a empresas el crecimiento medio anual ha sido del 4 por 100 y constituye una rama emergente, mientras que las otras dos ramas están en declive o estancadas. El hecho de contar con una población joven con alto nivel educativo es un factor esencial para poder, tal y como se está planteando en el país, llegar a ser una economía dinámica y basada en el conocimiento. Además, ser una de las economías más abiertas de la zona junto con las relaciones que mantiene con sus vecinos desde el punto de vista económico, lo convierte en un país con grandes perspectivas respecto al desarrollo de estos servicios.

En Egipto, transporte, almacenaje y comunicaciones, actividad muy vinculada al turismo, fue entre 2001 y 2008 una de las ramas terciarias más dinámicas, llegando a representar un 7 por 100 del empleo

ESQUEMA 1

CARACTERIZACIÓN DEL COMPORTAMIENTO DEL EMPLEO TERCIARIO



FUENTE: Elaboración propia.

total del país, siendo por tanto una rama emergente junto con la intermediación financiera. Asimismo, en Turquía son actividades emergentes en empleo los servicios de información y comunicación, actividades inmobiliarias o servicios administrativos junto con hostelería y algunos servicios públicos.

El análisis de los servicios públicos⁶ y el papel que desempeñan en la creación de empleo, resulta un aspecto interesante por cuanto el Estado de Bienestar no se ha desarrollado de manera uniforme a lo largo de la zona euromediterránea y esto se evidencia en el peso que los servicios públicos tienen en el empleo. Así, tal y como se comprueba en el Anexo, Jordania e Israel presentan los porcentajes más elevados de empleo en servicios públicos con un 43,18 por 100 y un 32,42 por 100, respectivamente. En el extremo opuesto, Marruecos concentra el 9,23 por 100 de los ocupados en los servicios públicos.

En el caso de Jordania, la llegada de más de 500.000 refugiados procedentes de Siria junto con el aumento de la población, está presionando sobre la demanda de servicios públicos, ya que la mayoría viven en ciudades, por lo que podría tener lugar a corto plazo un aumento del empleo en este ámbito. Pero no únicamente en los empleos públicos sino también en otras actividades terciarias, de forma que Jordania ya está recibiendo ayuda internacional para aligerar el impacto que la crisis Siria está teniendo sobre la economía jordana, en general, y sobre los gastos en servicios públicos en particular⁷.

⁶ El nivel de agregación de las ramas de actividad no permite disponer de información muy detallada sobre aquellos servicios que podemos entender están incluidos entre los de «no mercado» o servicios públicos, por lo tanto, se ha optado por agregar las ramas de Administración pública y defensa, seguridad social obligatoria; educación y servicios sanitarios y sociales, asumiendo que pueden existir algunos servicios públicos incluidos en otras ramas terciarias y, por el contrario, esta agregación puede incluir algunas actividades de servicios privados.

⁷ Así, por ejemplo, desde las Naciones Unidas se ha puesto en marcha el proyecto «Mitigating the impact of the Syrian refugee crisis on Jordanian vulnerable host communities», en el que colabora la OIT y cuyo objetivo es mejorar el acceso al empleo y a la forma de ganarse la vida en las comunidades que reciben refugiados del conflicto sirio. El fomento del emprendimiento para aumentar la demanda de mano de obra junto con medidas de apoyo e impulso a los servicios locales de empleo son algunas de las principales actividades programadas.

Igualmente, el conflicto sirio está afectando en el mismo sentido a Líbano, deteriorando sus servicios públicos, debido a la llegada de refugiados al país desde 2012⁸ y duplicando la tasa de paro del país.

En Argelia, aunque no tenemos datos desagregados por ramas de actividad que nos permitan concluir el peso de los servicios públicos en el empleo, sí podemos afirmar, tal y como hemos comentado, que se ha incrementado notablemente el empleo público en el período 2004-2012, hasta el punto de que el 80 por 100 del empleo generado en dicho período se localiza en actividades del sector público (terciarias y no terciarias) y la diferencia entre empleo público y privado se ha acortado notablemente. Por lo general, las actividades que hemos considerado servicios públicos, esto es, Administración pública y defensa, seguridad social obligatoria; educación y servicios sanitarios y sociales, aparecen en los casos analizados clasificadas como ramas en declive o estancadas, con algunas excepciones como es el caso de Israel o Egipto donde el empleo en Administración pública y defensa y seguridad social obligatoria crece a tasas superiores a la media o Turquía y Jordania, donde educación es una actividad emergente o impulsora del empleo en la economía.

Un análisis adicional merece el empleo femenino, dado que la discriminación de la mujer es uno de los principales problemas que se observa en los mercados de trabajo de la mayor parte de los países analizados y teniendo en cuenta que algunas ramas terciarias suelen absorber gran parte de la población activa y ocupada femenina, si bien estas últimas suelen ser actividades ubicadas en el sector público (como es educación) o servicios tradicionales y con baja productividad, por lo que sería necesaria la adopción de medidas concretas para aumentar la empleabilidad y la contratación de mujeres en aquellas ramas con escasa presencia femenina.

A estos efectos, se ha procedido a calcular la proporción de mujeres empleadas en cada rama respecto

⁸ BANCO MUNDIAL (2013c).

al total del empleo, el crecimiento del empleo femenino en cada una de las ramas y la proporción de hombres por cada mujer empleada, como una medida que nos aproxima a la mayor o menor discriminación de la mujer en cada país según la actividad económica.

Así, respecto a esto último, los resultados varían desde 4,4 hombres por cada mujer ocupada en servicios en Marruecos hasta 1,3 en Israel, donde la mujer estaría más integrada en el empleo terciario a la vista de los resultados. Un aspecto coincidente en los países analizados es la elevada presencia de mujeres en las actividades de educación, de forma que en casi todos ellos, hay una mujer por cada hombre. Además, es la actividad, junto con comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos de motor y motocicletas, en la que el peso del empleo femenino es mayor en el sector servicios, a pesar de que la presencia de la mujer en esta rama es notablemente inferior a la del hombre. En efecto, educación es una actividad, por lo general, de carácter público en la que tradicionalmente la presencia de la mujer ha sido elevada, ya que al igual que ocurre en los países europeos, la discriminación en el ámbito laboral encuentra menos cabida en este sector y así se comprueba en los casos estudiados, en los que la proporcionalidad hombre/mujer empleada está más equilibrada en estas actividades públicas. Así, la mujer ocupa alrededor de un tercio de los empleos en servicios públicos en Egipto, Turquía y Marruecos, elevándose en Israel este porcentaje al 60 por 100.

Por el contrario, existen actividades terciarias en las que la presencia de la mujer es muy inferior a la del hombre, como es el caso de transporte, almacenamiento y comunicaciones donde hay más de diez hombres empleados por cada mujer (26 en el caso de Egipto); hostelería, actividad en la que destaca la discriminación que sufre la mujer en Egipto, ya que hay 41 hombres empleados por cada mujer. Este hecho es señalado por trabajos como los de OIT (2012a) y Alquézar, Panzica y Popova (2009), que apuntan a una destacada discriminación de la mujer en el sector turístico en general y en particular en la industria

hotelera, donde está relegada a trabajos de menor nivel, tradicionales y a funciones de apoyo. Asimismo, una atención particular merece la rama de actividades inmobiliarias, de alquiler y servicios a empresas, ya que incluye actividades muy vinculadas al sector de las Tecnologías de la Información (en los servicios a empresas), en las que a pesar de que la presencia femenina es aún muy escasa, las tasas de crecimiento del empleo femenino se presentan elevadas en todos los países⁹.

Por tanto, tras el análisis realizado, se constata, por un lado, que la discriminación que sufre la mujer en el mercado laboral se refleja también en las actividades de servicios, teniendo escasa presencia en algunas de ellas. Por otro lado, la mujer suele encontrar empleo con mayor frecuencia en servicios poco dinámicos y no vinculados con la innovación o las TIC, esto contribuye sin duda a perpetuar a la mujer en la situación de desempleo y discriminación en la que se encuentra hoy en día.

4. Conclusiones y propuestas de cooperación para la creación de empleo en el área euromediterránea

A pesar de la heterogeneidad política, social y económica de los países analizados, se puede afirmar que el desempleo es uno de los problemas que afectan con mayor transversalidad al área euromediterránea, incluyendo en este particular algunos países mediterráneos europeos. Además, existen otros problemas comunes como la concentración del desempleo en determinados colectivos como jóvenes o mujeres, el desajuste oferta-demanda de mano de obra con un elevado nivel de estudios, la concentración del em-

⁹ En el caso concreto de Egipto, de acuerdo con ALQUÉZAR, PANZICA y POPOVA (2009) las actividades vinculadas a las TIC constituyen nuevas vías de creación de empleo femenino, en respuesta a las medidas adoptadas por el Gobierno incentivando el crecimiento del sector de las TIC como medio para atraer inversión extranjera y para aumentar la competitividad de la economía egipcia.

pleo en actividades de baja productividad, la elevada proporción de empleo informal, etcétera, que nos llevan a pensar que el impulso de políticas de empleo coordinadas y la cooperación en el ámbito de dichas políticas en el seno de la Unión por el Mediterráneo, podrían constituir actuaciones clave para la mejora en el mercado de trabajo en el área. El papel de la Unión Europea sería esencial en este sentido, dado que el conocimiento y la experiencia existente en algunos países europeos en el desarrollo de políticas activas de empleo, podría ser transferida a los países del área MENA (Norte de África y Oriente Medio), con el objetivo de cooperar en la solución de problemas comunes.

Quizás se debería poner en marcha una Estrategia Euromediterránea de Empleo, en la línea de la Estrategia Europea para el Empleo, que constituyese un marco bajo el cual se impulsaran iniciativas comunes de políticas activas de empleo dirigidas a solucionar problemas que son también comunes en el área, incluyendo en este caso a los países del Sur de Europa.

Algunas medidas serían, sin ánimo de ser exhaustivos:

— Medidas de estímulo e incentivo dirigidas a solventar el problema del desajuste (*mismatch*) entre la oferta y la demanda de empleo, consistentes en:

- Por un lado, medidas que estimulen el crecimiento de las actividades terciarias más intensivas en conocimiento que presentan una mayor productividad y que absorben mano de obra más cualificada, como son aquellas vinculadas a las nuevas tecnologías. De hecho, de acuerdo con OIT (2010a) en algunos de los países de la región árabe (entre los que se encuentran la mayor parte de los analizados), la demanda de empleo se encuentra limitada porque a pesar de que están invirtiendo intensamente en el capital humano, están, sin embargo, eligiendo sendas de crecimiento que requieren empleos de baja cualificación, aumentando así el desajuste entre la oferta y la demanda de la mano de obra cualificada.

- Por otro lado, reformas en los sistemas educativos que permitan orientar progresivamente la educa-

ción secundaria superior y la universitaria hacia aquellos perfiles profesionales que presenten una mayor demanda en el mercado de trabajo.

— Medidas de formación ocupacional y formación continua, dirigidas a aquellos colectivos con niveles bajos de cualificación con el objetivo de facilitar su inserción, su reciclaje y favorecer la transición hacia la economía de servicios más productivos y competitivos.

— Medidas de colaboración en la creación o mejora de los sistemas públicos y privados de colocación o servicios de empleo, ahondando en la intermediación, en la ejecución de programas de empleo o en la definición de un marco nacional de cualificaciones. De hecho, respecto a los servicios públicos de empleo, algunos informes recientes del Banco Mundial han puesto de relieve que en países como Líbano o Egipto¹⁰ dichos servicios no juegan un buen papel facilitando la búsqueda de empleo y la transición hacia el mercado laboral.

— Medidas dirigidas a aumentar la empleabilidad de los jóvenes y las mujeres, principales colectivos afectados por el desempleo. Ya existen iniciativas tales como *Young Women as Job Creators*, proyecto promovido por la Asociación de Federaciones y Asociaciones de Empresarias del Mediterráneo (AFAEM-ME), adoptado por los Estados miembros de la Unión por el Mediterráneo que pretende «informar, motivar y formar a unas 10.000 jóvenes universitarias (de momento de España, Marruecos, Palestina y Jordania)... con el objetivo de que se conviertan en mujeres empresarias de éxito y futuras creadoras de empleo». Sin embargo, se necesitan esfuerzos adicionales en el apoyo al emprendimiento, especialmente entre los jóvenes, y a la innovación, dado que, además, en algunos países el nivel educativo de estos colectivos es elevado a pesar de estar parados o subempleados. No olvidemos que jóvenes y mujeres con alto nivel educativo están contribuyendo, cuando se les da la oportunidad, a la innovación y a la creación de empresas en

¹⁰ BANCO MUNDIAL (2012 y 2013b)

sus países o fuera de ellos, cuando emigran en busca de una oportunidad laboral.

— Por último, la inmigración es uno de los problemas a considerar prioritario en el diseño de medidas de colaboración entre la UE y los países del área mediterránea, la mayor parte de estos países, europeos y no europeos, sufren presiones migratorias procedentes de sus países vecinos. Algunos países del Norte de África y de Oriente Medio son receptores de refugiados y de emigrantes que proceden de Asia y África y que en su transición hacia destinos principalmente europeos, encuentran temporalmente empleos con malas condiciones laborales. Por otro lado, el Sur de Europa constituye la puerta de entrada para gran parte de los jóvenes que emigran (en un porcentaje creciente con elevado nivel de cualificación) de los países del Magreb y algunos de Oriente Medio, pero también de aquellos que proceden de África o de Asia y que aspiran a establecerse en algún país europeo. Esta presión, que se ejerce en un primer momento sobre las fronteras, llega finalmente al mercado de trabajo del país de destino. Además de la inmigración, en los últimos años ha surgido otro problema derivado de la llegada de refugiados sirios a países de la región mediterránea. Fenómeno que se ha intensificado especialmente en Jordania y Líbano y que podría presionar sobre los salarios y las condiciones laborales de la población local ante el exceso de oferta de mano de obra en algunas actividades.

Algunas de las medidas propuestas se recogieron en las conclusiones de la primera Conferencia Euro-mediterránea de Ministros de Empleo celebrada en 2008 y en las posteriores, como objetivos del «Euro-Med Framework of Actions on employment, employability and decent work», pero aún no han pasado de una declaración de intenciones.

Finalmente, resulta evidente que estas medidas de política de empleo deben venir acompañadas de una serie de medidas de política económica dirigidas a mejorar el clima empresarial en los países, a aumentar la competitividad, a mejorar las infraestructuras, el

marco legal o el apoyo a la creación y mantenimiento de las pymes, entre otras. En este sentido, la Unión Europea es el principal financiador de programas como ISMED (Investment Security in the Mediterranean) Support Programme, dirigido a incrementar la inversión privada en infraestructuras en la región sur mediterránea.

En definitiva, las estrategias de desarrollo económico deberían reorientarse hacia la búsqueda de las nuevas fuentes del crecimiento a largo plazo. Al respecto, las teorías más rigurosas; las políticas económicas aplicadas en los ámbitos internacional, nacional y regional; y los resultados alcanzados en la última década por distintas economías respaldan y avalan la centralidad que ocupa la innovación en los actuales procesos de crecimiento económico, con el fin de obtener ganancias de productividad y ampliar ventajas competitivas en el ámbito de las empresas, las regiones y las naciones. De esta forma, en el futuro los países se adaptarán a una nueva economía, globalizada e interdependiente, en la que los servicios avanzados ocupan un lugar central, que ha potenciado y revalorizado tres aspectos esenciales que constituyen la columna vertebral de los actuales procesos de crecimiento y desarrollo económicos: la innovación, los avances de productividad y la disponibilidad de un capital humano altamente cualificado. Sin cuestionar en absoluto el papel de las actividades tradicionales y su necesidad para posibilitar e impulsar el crecimiento económico, lo cierto es que en la actualidad las estrategias de desarrollo de los países mediterráneos deberían tener como eje central la innovación, movilizándolo y rentabilizando todas sus potencialidades.

Por último, la elaboración y la puesta en marcha de un modelo de desarrollo centrado en la innovación demandan un doble apoyo. Un apoyo político, pues este nuevo modelo ha de ser compartido por todos los integrantes de la sociedad, de forma que se logre un entorno que incentive y valore la innovación. Y un decidido y decisivo respaldo presupuestario y financiero, que haga creíble la apuesta por la innovación y permi-

ta movilizar los recursos humanos y materiales necesarios para llevar a buen término una nueva estrategia de desarrollo para el área mediterránea.

Referencias bibliográficas

- [1] ALQUÉZAR, J.; PANZICA, F. y POPOVA, N. (2009): «*Women and work in Egypt. Case Study of Tourism and ICT Sectors*», Turin: European Training Foundation.
- [2] BANCO MUNDIAL (2012): «*Republic of Lebanon. Good Jobs Needed*», Washington DC.
- [3] BANCO MUNDIAL (2013a): «*Opening Doors Gender Equality and Development in the Middle East and North Africa*», Washington DC.
- [4] BANCO MUNDIAL (2013b): «*Arab Republic of Egypt: Interim Strategy Note. July 1, 2012- December 31, 2013*», Washington DC.
- [5] BANCO MUNDIAL (2013c): «*Lebanon Economic Monitor. The brunt of the Syrian Conflict*», Washington DC.
- [6] BANCO MUNDIAL (2014): «*Gender at Work. A Companion to the World Development Report on Jobs*», Washington DC.
- [7] DOCQUIER, F. y MARCHIORI, L. (2012): «*The Impact of MENA-to-EU Migration in the Context of Demographic Change*», *Journal of Pension Economics and Finance*, Vol. 11, Issue 02, April 2012, pp 243-284.
- [8] FMI (2012): «*Unemployment and Labor Market Developments in Algeria*», IMF Working Paper, 12/99.
- [9] GATTI, R.; ANGEL-URDINOLA, D. F.; SILVA, J. y BODOR, A. (2011): «*Striving for Better Jobs: the Challenge of Informality in the Middle East and North Africa Region – Overview*». World Bank. Washington, DC.
- [10] GONZÁLEZ, M. y GENARO, M. D. (2011): «Competitividad de servicios en el área euromediterránea», *Información Comercial Española, Revista de Economía*, 861, julio-agosto, pp. 43-58.
- [11] OIT (2010a): «*Impact of the Economic and Financial Crisis on the Skills and Employability of Young People in the Arab Region*», OIT regional office for Arab States, Beirut.
- [12] OIT (2010b): «*Growth, Economic Policies and Employment Linkages in Mediterranean Countries. The cases of Egypt, Israel, Morocco and Turkey*», Employment Working Paper n° 63, Geneva.
- [13] OIT (2010c): «*Labour Market Policies and Institutions: a Synthesis Report. The cases of Algeria, Jordan, Morocco, Syria and Turkey*», Employment Working Paper n° 64, Geneva.
- [14] OIT (2012a): «*Migrant Workers in the International Hotel Industry*», International Migration Branch and Sectorial Activities Department. International Migration Paper n° 112. Geneva.
- [15] OIT (2012b): «*Macroeconomic Policies and Employment in Jordan: Tackling the Paradox of Job-poor Growth*», International Migration Branch and Sectorial Activities Department. International Migration Paper n° 112. Geneva.
- [16] OIT (2012c): «*Rethinking Economic Growth: Towards Productive and Inclusive Arab Societies*», ILO Regional Office for Arab States, Beirut.
- [17] OIT (2013): «*World of Work Report 2013 Repairing the Economic and Social Fabric*», International Institute for Labour Studies, Geneva.

ANEXO

CARACTERIZACIÓN DEL EMPLEO EN LAS RAMAS DE SERVICIOS EN ISRAEL, MARRUECOS, EGIPTO, TURQUÍA Y JORDANIA

	Empleo terciario		Empleo femenino		
	Proporción del empleo total (2012)	Tasa de var. media anual (2001-2012)	Proporción del empleo total (2012)	Proporción H/M	Tasa de var. media anual (2001-2012)
Israel					
Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos de motor	12,11	2,86	5,12	1,4	3,18
Hostelería	4,30	3,89	1,69	1,6	3,74
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	6,19	3,04	1,82	2,4	3,56
Actividades financieras y de seguros	3,47	4,11	2,10	0,6	4,38
Actividades inmobiliarias, de alquiler y servicios a empresas	13,44	4,55	5,77	1,3	4,40
Administración pública y defensa; Seguridad social obligatoria	10,20	13,50	4,05	1,5	12,33
Educación	12,42	3,72	9,46	0,3	3,67
Actividades sanitarias y de servicios sociales	9,80	3,55	7,54	0,3	3,73
Otros servicios	4,81	3,87	2,52	0,9	4,66
Act. de los hogares como empleadores de personal doméstico y como productores de bienes y servicios para uso propio	1,81	5,49	1,62	0,1	5,19
No clasificados en otra parte	2,46	14,84	0,80	2,1	14,76
Total servicios	81,00	7,30	42,49	1,3	6,15
Marruecos					
Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos de motor	15,16	1,51	1,15	12,2	3,13
Hostelería	2,56	4,40	0,51	4,0	8,98
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	4,47	3,54	0,26	16,0	3,59
Actividades financieras y de seguros; actividades inmobiliarias, de alquiler y servicios a empresas (a)	2,28	7,58	0,66	2,5	6,27
Administración pública y defensa; seguridad social obligatoria	4,75	-0,07	0,86	4,5	0,26
Educación (b)	3,55	2,10	1,61	1,2	2,58
Actividades sanitarias y de servicios sociales	0,92	n.d.	0,52	0,8	n.d.
Otros servicios	4,55	n.d.	0,87	4,2	n.d.
Act. de los hogares como empleadores de personal doméstico y como productores de bienes y servicios para uso propio	1,06	n.d.	0,82	0,3	n.d.
Organismos extraterritoriales	0,07	n.d.	0,02	2,7	n.d.
No clasificados en otra parte	0,06	3,53	0,02	2,6	2,10
Total servicios	39,43	2,09	7,30	4,4	3,00
NOTAS: (a) La tasa de variación se calcula sobre el agregado de J + K; (b) La tasa de variación se calcula sobre el agregado de M + Q.					

ANEXO (continuación)

	Empleo terciario		Empleo femenino		
	Proporción del empleo total (2008)	Tasa de var. media anual (2001-2008)	Proporción del empleo total (2008)	Proporción H/M	Tasa de var. media anual (2001-2008)
Egipto					
Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos de motor	10,61	2,17	1,17	8,1	3,22
Hostelería	2,05	1,80	0,05	41,0	-9,59
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	7,00	5,95	0,26	26,2	0,27
Actividades financieras y de seguros	0,74	4,79	0,17	3,3	-1,05
Actividades inmobiliarias, de alquiler y servicios a empresas	1,99	-2,07	0,29	5,9	8,77
Administración pública y defensa; seguridad social obligatoria	8,40	4,20	1,99	3,2	2,10
Educación	9,07	0,10	4,08	1,2	3,86
Actividades sanitarias y de servicios sociales	2,59	1,76	1,41	0,8	2,70
Otros servicios	2,55	0,59	0,20	11,5	4,97
Act. de los hogares como empleadores de personal doméstico y como productores de bienes y servicios para uso propio	0,29	7,24	0,06	4,1	5,84
Organismos extraterritoriales	0,01	6,60	0,00	n.d.	n.d.
Total servicios	45,42	3,63	9,68	3,7	2,58
	Proporción del empleo total (2012)	Tasa de var. media anual (2001-2012)	Proporción del empleo total (2012)	Proporción H/M	Tasa de var. media anual (2001-2012)
Turquía					
Comercio al por mayor y al por menor	14,11	1,58	3,03	3,66	7,78
Transporte, almacenamiento	4,41	2,03	0,26	15,85	4,17
Hostelería	4,86	5,09	0,97	3,98	13,99
Información y comunicación	0,96	6,91	0,25	2,90	11,72
Actividades financieras y de seguros	1,06	1,07	0,49	1,18	4,09
Actividades inmobiliarias	0,74	26,27	0,13	4,58	29,61
Actividades profesionales, científicas y técnicas	2,04	6,57	0,72	1,85	8,97
Actividades administrativas y servicios auxiliares	3,72	21,91	1,19	2,13	28,48
Administración pública y defensa	5,87	2,85	0,89	5,60	7,25
Educación	4,93	5,80	2,39	1,07	8,78
Actividades sanitarias y de servicios sociales	3,26	7,83	2,05	0,59	11,06
Activ. artísticas recreativas y de entretenimiento	0,44	2,27	0,10	3,32	10,42
Otros servicios	3,01	0,47	1,04	1,91	4,23
Total servicios	49,42	3,93	13,50	2,66	8,61

ANEXO (continuación)

	Empleo terciario		Empleo femenino		
	Proporción del empleo total (2012)	Tasa de var. media anual (2001-2012)	Proporción del empleo total (2012)	Proporción H/M	Tasa de var. media anual (2001-2012)
Jordania					
Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos de motor	15,46	0,66	0,92	15,9	2,41
Hostelería	2,40	1,59	0,07	33,5	3,90
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	9,12	1,22	0,49	17,4	3,84
Actividades financieras y de seguros	1,99	1,65	0,53	2,8	1,69
Actividades inmobiliarias, de alquiler y servicios a empresas	4,51	3,82	0,82	4,5	4,83
Administración pública y defensa; seguridad social obligatoria	25,48	6,55	2,03	11,5	11,93
Educación	12,57	2,97	6,99	0,8	4,09
Actividades sanitarias y de servicios sociales	5,13	3,23	2,40	1,1	4,37
Otros servicios	2,94	-3,53	0,54	4,4	-0,70
Act. de los hogares como empleadores de personal doméstico y como productores de bienes y servicios para uso propio	0,56	7,21	0,41	0,4	8,38
Organismos extraterritoriales	0,29	5,11	0,09	2,3	9,57
Total servicios	80,45	2,82	15,29	4,3	4,55
FUENTE: OIT. ILOSTAT. Elaboración propia.					